

Observatorio Granjero – Informe preliminar

Las intensas heladas registradas en la semana del 9 al 13 de julio de 2007, sumadas a las bajas temperaturas de las últimas semanas afectaron negativamente la producción de algunas hortalizas y de frutas cítricas, fundamentalmente en el litoral norte del país

Hortalizas de fruto (tomate, morrón, berenjena, zapallito, chaucha, frutilla y otros): Entre los meses de mayo y noviembre, normalmente la producción de este grupo de hortalizas se desarrolla en el litoral norte del país (departamentos de Salto y Artigas). Estos cultivos son realizados en forma forzada en el mencionado período, a través de la utilización de estructuras de protección (fundamentalmente invernáculos, macro y microtúneles). Estas estructuras cumplen fundamentalmente dos funciones: por un lado, mantienen el cultivo con temperaturas mayores que las externas (requerimiento indispensable para que estos cultivos se desarrollen y den frutos) y además, sumado a otras técnicas de manejo, impiden que las heladas, que normalmente ocurren en invierno en nuestro país, dañen el cultivo. En este sentido la técnica de protección de heladas más empleada en el litoral norte es el riego por aspersion de los techos de los invernáculos durante todo el período de helada, para que al congelarse el agua de aspersion libere calor, el cual impide que en el interior del invernáculo las temperaturas bajen en demasía. Además, otra técnica muy difundida es la del doble nylon en los invernáculos.

Según informantes calificados, las heladas registradas en esta semana alcanzaron valores de temperatura muy bajos en comparación con registros históricos; por ejemplo: 14°C bajo cero a nivel del césped en la Estación Experimental de San Antonio de la Facultad de Agronomía en Salto, de entre 5 y 9 °C bajo cero a un metro y medio sobre el césped en distintos puntos del mismo departamento; temperaturas de 6 °C bajo cero en la estación Experimental de INTA de Monte Caseros (frente a Bella Unión cruzando el Río Uruguay), siendo éste un registro récord para los últimos 90 años y en Bella Unión registros a nivel del césped de 10 °C bajo cero. Otro elemento importante a destacar es la duración inusitada de las heladas en cuestión ya que en algunas zonas alcanzaron una duración de 14 horas. Todo esto determinó que los mayores daños se verificaran en aquellos productores que no disponen del mecanismo de aspersion para la lucha contra la helada, pero, además, en muchos casos a pesar de disponer de éste, dada la larga duración del evento meteorológico, las fuentes de agua fueron insuficientes y el agua se agotó e incluso al helar tan temprano en la noche algunos productores no pudieron utilizar el método por haberse congelado el agua en las cañerías.

Daños verificados por cultivo

Tomate: Este es el más importante cultivo hortícola de la zona norte con aproximadamente 160 hectáreas bajo techo. Los daños son de distinta entidad por hallarse cultivos en distintas etapas de desarrollo, siendo mayores los daños cuanto menor fuera la etapa de desarrollo del cultivo, con pérdidas totales (por muerte de las plantas) en los cultivos recién trasplantados hasta llegar en los cultivos que se encontraban en plena producción a pérdidas de la fruta de varios de los racimos. En general los daños se identifican como muy severos. En cuanto a las consecuencias sobre la oferta y los precios se espera que en el corto plazo y por los próximos 3 ó 4 meses se observen menores niveles de oferta y precios altos con respecto a los registros históricos.

Morrón: Este cultivo sufrió menores niveles de daño que los mencionados para tomate, por lo tanto se espera una reducción en la oferta en el corto plazo pero de menor magnitud que la esperada para tomate. De igual forma se espera un escenario de precios muy altos en los próximos meses.

Zapallito: Las pérdidas identificadas son muy significativas para todo el litoral norte (superiores a 50 % en todas las zonas de producción) y se espera que en los próximos tres meses se vean afectados en forma sustantiva los niveles de oferta, determinando una expectativa de precios altos para el mediano plazo.

Frutilla: Este cultivo presenta mayor resistencia al frío por lo que los daños fueron de menor entidad presentando serios daños en flores y frutas pero escasa pérdida de plantas, por lo que es de esperarse que los efectos de reducción en la oferta se vean en el corto plazo y se recompongan luego (a partir de setiembre si las condiciones meteorológicas favorecen el desarrollo del cultivo y no se verifican nuevos eventos adversos). En cuanto a precios se podrían incrementar en las próximas semanas, en un marco de reducida oferta.

Berenjena: Daños de mayor importancia que para morrón sin llegar a la entidad alcanzada en tomate, en cuanto a la oferta y los precios se espera una reacción similar a la mencionada para los otros cultivos, caracterizada por una escasa oferta y precios altos.

Chaucha: Muy graves pérdidas en cultivos que determinarían escasísima oferta para este producto en los próximos meses.

Situación de otras hortalizas en el litoral norte

Según informantes calificados las heladas también habrían afectado muy gravemente cultivos de brócoli y coliflor para industria en Bella Unión; también se mencionan efectos adversos en zanahoria y cebolla, aunque estos últimos por quemado del follaje lo que determinaría un enlentecimiento en la entrada en producción de zanahoria y algunas reducciones en los rendimientos de cebolla.

Frutas cítricas (naranja y mandarina): El 89 % de la superficie de mandarina y el 95 % de la de naranja se ubica en el norte del país (encuesta citrícola otoño 2006, DIEA-MGAP), por lo tanto, dada la mayor intensidad y duración de las heladas en dicha zona, este grupo habría sufrido graves pérdidas porque si bien se trata de cultivos resistentes a las bajas temperaturas, en esta ocasión se habría producido daño en las frutas. Los productores de citrus no se arriesgan a realizar evaluaciones definitivas, dado que la aparición de los síntomas de daño en frutas comenzaría a darse a partir de la próxima semana, pero en mediciones de temperatura de pulpa realizadas durante la helada, se obtuvieron registraciones de 2°C bajo cero, lo que permite predecir que habrá daños. Una de las variedades más afectadas de las mandarinas sería la Ellendale, porque sus frutos presentan una mayor susceptibilidad que las de otras variedades y por encontrarse ésta pronta para su cosecha. En el caso de naranja, en el grupo Navel o de ombligo que está en plena cosecha habría habido daños en algunos montes (asociado con su ubicación topográfica) aún sin cuantificar.

En concreto para los próximos meses es probable que el porcentaje de frutas que alcance la calidad de exportación se vea reducido, lo que podría determinar un aumento de la oferta de citrus en el mercado interno y la industria, de partidas con daños de helada.

En este caso es difícil realizar pronósticos del comportamiento en los precios; probablemente en el corto plazo habría presiones a la baja en las cotizaciones, aunque no se verificarían variaciones sustantivas en los precios (por encontrarnos ya en valores bajos); en el mediano plazo podrían verificarse incrementos en los precios asociados con una menor oferta de producto con calidad superior (sumado a que habitualmente los precios tienden al alza en los próximos meses) y por último de confirmarse los pronósticos de daño en las frutas de naranja de la variedad Valencia (la cual constituye la oferta de naranja en el verano) podrían verificarse valores de referencia superiores a los registros históricos de precios de naranja en los meses de diciembre a marzo.